
NOTA DEL DIRECTOR

En 2012 se cumplen 50 años del inicio del Concilio Vaticano II, inaugurado por el Papa Juan XXIII el 11 de octubre de 1962. Nuestra Facultad tendrá muy presente este acontecimiento del Espíritu, proponiendo y organizando diferentes eventos. Como una suerte de preparación para ello, publicamos en este número de la revista *Teología* cuatro artículos vinculados a los grandes temas propuestos por el Concilio.

En primer lugar, Carlos Schickendantz estudia la contribución no tan conocida de Karl Rahner a los debates iniciados en octubre de 1962 respecto del tema de la Revelación Divina; debates que conducirán, recién en 1965, a la aprobación de la Constitución Dogmática *Dei Verbum*. En el contexto de dicha Constitución adquiere relevancia la relación entre Magisterio y Teología abordada por el artículo de Sebastián Luna, quien la investiga en el período 1950-1975. Una relación que, como lo señala el autor, son expresiones diversas del *munus docendi*, que al entrar en conflicto develan esquemas eclesiológicos diversos. Por su parte, Ricardo M. Mauti analiza el “magisterio litúrgico” de las últimas décadas a partir de las proposiciones contenidas en la Constitución *Sacrosanctum Concilium*, observando “la línea de continuidad existente, como también la desorientación surgida en amplios sectores de la Iglesia por el alcance que ha tomado el Motu Proprio *Summorum Pontificum* y la aplicación del mismo a través de la Instrucción de la Comisión *Ecclesia Dei*”. Y en último término, al abordar la Teología Pastoral como un discurso sobre la Iglesia, la Academia y la Plaza Pública, Carolina Bacher Martínez nos pone en contacto con la Constitución Pasto-

ral *Gaudium et Spes*. En ella se encuentra legitimada, de alguna manera, la metodología ver-juzgar-actuar que la autora relee, teniendo en cuenta el acercamiento biográfico que ofrecen las ciencias sociales.

Nuestro número se enriquece, además, con cuatro trabajos que abordan ámbitos diversos del quehacer teológico. Mientras que Agustina Serrano estudia los rasgos característicos de la antropología tere-siana a partir de la obra *Castillo Interior* de Santa Teresa de Ávila, Carlos Campillay nos aproxima a la producción del teólogo contemporáneo Bernard Sesboüé, e indaga acerca de las categorías soteriológicas como significación o personificación del misterio de la redención, siguiendo los dos movimientos –descendente y ascendente– del único acto mediador de Jesucristo. Por su parte, el estudio de Miqueas 3,1-12 desde una perspectiva poético–literaria, propuesto por Leandro Verdini, intenta explicar desde dicho análisis la fuerza discursiva de las figuras retóricas y del movimiento de la trama del texto. Se trata de un aporte sólido a la hora de operar hermenéuticamente sobre la perícopa en cuestión, tan sugerente por cierto.

El espacio para lo biográfico-testimonial no ha estado ausente en la orientación editorial de esta revista, porque también a partir de allí se perciben los senderos por donde la teología en Argentina ha querido transitar en diálogo con los procesos culturales. A las entrevistas ya realizadas a los doctores Lucio Gera, Osvaldo Santagada y Juan Carlos Scannone (cf. *Teología* 99, 100 y 102), se suma en este número *Relatos, fragmentos, experiencias. La mirada de un testigo*. Se trata de una entrevista a Monseñor Eugenio Guasta, sacerdote y formador, quien proviene del ámbito literario y mantuvo una explícita vinculación con escritores y académicos argentinos, que signaron la cultura literaria de la segunda mitad del siglo XX. Cecilia Avenatti, Pedro Bayá y Juan Quelas han querido recorrer junto a él esa “trama viva del interés de la teología por la literatura”.

Encomendamos al Señor todo el trabajo llevado a cabo en nuestra Facultad durante este año y le pedimos que lo haga fecundo para su Pueblo.